

sembrar una piña sin
semilla

Elige la piña más
firme y fresca con
hojas verdes.

Agarra el
cuerpo de la
piña con una
mano y con la
otra jala hacia
arriba las hojas
y arranca,
puedes dar
suaves giros
para aflojar.

Corta algunas
de las hojas
más inferiores
para dejar el
tallo de la piña
expuesto, no
dañes el tallo.

Gira el tallo
hacia abajo y
deja secar el
tallo por
cinco días,
mantenlo
hacia abajo.

Pasados los días pon
agua en un vaso o
frasco, cuida que la
boca del recipiente
sea grande para que
quepa el tallo, pero
no tanto para que lo
sobrepase y pueda
sostenerse sin
sumergirse por
completo.

Pasados los
días pon
agua en un
vaso o frasco,
cuida que la
boca del
recipiente
sea grande
para que
quepa el
tallo, pero no
tanto para
que lo
sobrepase y
pueda
sostenerse
sin
sumergirse
por
completo.

Pon la corona
de la piña en el
frasco o vaso y
cuida que los
palillos queden
apoyados sobre
el borde de la
boca, el tallo
debe estar
sumergido y las
hojas
sobresalen del
agua.

Ubica el
vaso en una
ventana con
sol.